

Los mercenarios del imperio

por Niko SCHVARZ

El teniente general Wallace Nutting, jefe del Comando norteamericano del Sur, con base en el canal de Panamá, acaba de manifestar que la Junta militar-democrristiana de El Salvador puede derrumbarse a menos que se produzca "una ayuda norteamericana en sustanciales proporciones", que debe abarcar las esferas militar, política y económica. Esa será, agregó, la única manera de derrotar a "los bandoleros de la guerrilla". Y mientras la ayuda económica sigue fluyendo sin tregua (ayer mismo se conoció otra entrega superior a cinco millones de dólares), el general enfatizó el aspecto militar en los siguientes términos: "Creo que la acción militar debe ser parte de nuestra respuesta a las guerrillas. Cualquier operación militar en El Salvador debe realizarse mediante una coalición de tropas de naciones de América del Norte y del Sur con tropas de Estados Unidos". También señaló que ya era tiempo de que el centenar de asesores militares yanquis que están operando en El Salvador, puedan entrar a participar directamente en las operaciones armadas, sin limitaciones de ningún tipo, ascendiendo otro peldaño en la intervención desnuda.

★ LA JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA

Se trata, como lo hemos expuesto en notas anteriores, de poner en marcha los mecanismos de la Intervención multilateral, de acuerdo con el Tratado de Río de Janeiro de 1947 (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR), cuyo brazo militar, con carácter permanente, es la Junta Interamericana de Defensa (JID), con sede en Washington.



Precisamente, a partir del 12 de noviembre visitó Santiago de Chile una nutrida delegación de esta Junta Interamericana de Defensa, encabezada por su presidente, el teniente general norteamericano John McEnery, y el vicepresidente, coronel Julio César Avila Girón, de Guatemala. Según los cables, McEnery dijo que "uno de los requisitos para intervenir en un país es que el gobierno lo pida, sugiriendo al mismo tiempo que Napoleón Duarte le solicite participar con tropas en El Salvador".

Por si no estuviera suficientemente claro el objetivo descaradamente intervencionista que se está urdiendo a orillas del Ptomac, en los días previos a las citadas declaraciones la prensa de ultraderecha de Buenos Aires señalaba con alborozo que "el gobierno del presidente Ronald Reagan está interesado en lograr la participación argentina en una fuerza militar anticomunista que actuaría en América Central y el Caribe, donde se han planeado amenazas a los intereses estratégicos de los Estados Unidos" (cables de AP y EFE del 8 de noviembre). En "La Nación" se dice en forma cortante: "Al parecer los Estados Unidos no pueden ya tolerar la persistencia de ese tumor en el cuerpo hemisférico, sin grave perjuicio de sus más profundos intereses estratégicos". Y tras relacionar el tema con el trato diferencial que se le dispensó al teniente general Leopoldo Galtieri (comandante en jefe del ejército argentino y candidato a sucesor de Viola) en la XIV Conferencia de Ejércitos Americanos en Washington, donde este tema se abordó prioritariamente, añade el rotativo que, ante las dificultades que le plantearía a Reagan una intervención militar unilateral en la zona, "la idea que ha comenzado a seducir a los gobernantes norteamericanos es la de conformar un contingente de tropas latinoamericanas que, una vez logrado el acuerdo de los respectivos ejércitos, podría hallar su legalidad a través de la Organización de Estados Americanos (OEA). . . Los añadidos naturales de la iniciativa deben ser los gobiernos militares de Honduras y Guatemala directamente comprometidos en la región" en tanto que "Venezuela y Colombia, sin renegar de sus sistemas democráticos, no parecen oponer resistencias serias. Descartados México y Brasil, por motivos disímiles, adquiere relevante significación la participación argentina, no sólo por el natural peso específico del país en el continente. . . sino porque nuestro ejército es uno de los más actualizados tecnológicamente y mejor adiestrado en el combate contra la guerrilla".

★ UNA LEGION EXTRANJERA

El planteo deriva en línea recta de la XIV CEA, celebrada a comienzos de noviembre a la sombra del Pentágono, tal cual lo viene proclamando urbi et orbi el coronel José Guillermo García, al tiempo que se ufana de que "nos entendemos muy bien" con Haig. La prioridad en el operativo intervencionista lo

detentan Argentina y Chile, más los países del triángulo de hierro de Centroamérica, enfilado contra sus propios pueblos y contra Nicaragua liberada. No en balde, en los días mismos de la XIV CEA, "El Heraldo" titulaba: "Frente común antiterrorista de los ejércitos de América. Establecerán una estrategia contra el terrorismo". Ya se sabe que, en este contexto, "subversión" y "terrorismo" alude a los movimientos liberadores de los pueblos.

En otros términos: según la doctrina militar al uso, se trata de sustituir el papel de los ejércitos latinoamericanos como custodios de la soberanía de las naciones, por una fuerza de ocupación contra sus propios pueblos, una suerte de Legión Extranjera en su patria y a la vez, bandas mercenarias para servir, a las órdenes del imperio, en el aplastamiento de las aspiraciones redentoras de pueblos hermanos del continente.

Esto es lo que se está tratando de materializar, contra El Salvador, y a la vez contra Cuba, contra Nicaragua, contra Granada, tratando simultáneamente de crear el clima para el incumplimiento de los tratados sobre el canal de Panamá. Y es acerca de estos planes que advierte Fidel Castro, oponiéndolos a la sensata posición franco-mexicana, y agregando: "Si llegan esos planes, lo único que van a conseguir es incendiar la paja. Van a crear un problema insoluble si se les ocurre andar buscando tropas de Sudamérica para intervenir en Centroamérica".

★ EL PIE EN EL ACELERADOR

Al mismo tiempo, EE.UU. exagera todas las medidas de corte belicista. Advierte la franca oposición a embarcarse en las maniobras intervencionistas por parte de gobiernos tales como los de Perú, Ecuador, Brasil, Costa Rica, y otros. Pugna por revertir la correlación de fuerzas favorable que contribuye en su hora a la victoria de Nicaragua, tratando de llevar a la rastra a Venezuela, aprovechando en su favor el papel nefasto de la democracia cristiana a este respecto. A ello responde la visita de Herrera Campins a Estados Unidos, tras su periplo chino; en la agenda estarán, junto con la intervención a favor de la Junta militar-democrristiana, la adquisición de 24 aviones supersónicos de combate F-16 por 600 millones de dólares, lo cual no puede menos que suscitar alarma en Colombia y Guyana, con los cuales mantiene Venezuela litigios fronterizos.

También es visible que los boinas verdes dislocados en Honduras intervienen directamente en los incidentes fronterizos en las provocaciones contra Nicaragua, que han deteriorado gravemente la situación entre ambos países. En vísperas de la farsa electoral, además, la dictadura de Tegucigalpa multiplica los secuestros de refugiados salvadoreños y de los dirigentes políticos opositores, particularmente los de la coalición electoral de izquierda.

★ EL MUNDO CONTRA LA GUERRA

América Central y el Caribe es uno de los puntos en que se ejerce la política de guerra de Estados Unidos. A la vez realiza maniobras militares de amplitud inusitada cerca del Cairo, quiere arrastrar a otros países en su apoyo en el conflictivo Oriente Medio, y amenaza a Europa con la guerra atómica, provoca en el sudeste asiático. Como contracara, asistimos en estos días a la más formidable eclosión de lucha contra la guerra, con participación de masas con millones de hombres, particularmente en Europa. Se están forjando las premisas para la creación de un frente mundial contra la guerra, por la supervivencia de la humanidad. A ello nos referiremos en próxima nota.

